

VÍCTIMA DE UN EXCESO DE CELO

Napoleón pudo morir por un error médico, según un estudio estadounidense

París. Agencias

La muerte de Napoleón, que todos los científicos atribuyen actualmente a una enfermedad después de más de cuarenta años de polémica, podría deberse a un error médico, según un estudio estadounidense.

Un estudio publicado en 2002 por la revista francesa 'Ciencia y Vida' echó por tierra la teoría del asesinato, tras analizar los mechones de cabello del Emperador arrancados antes y después de su muerte. Los rastros de arsénico encontrados en los cabellos imperiales eran de origen exterior como de manipulación de armas o de cola y no resultaban de la ingesta de un veneno, concluyeron los científicos.

Las últimas investigaciones, basadas en archivos, que publicará el semanario británico 'New Scientist' en su edición del sábado, añaden un dato: el emperador fue víctima de un exceso de celo de sus médicos durante las últimas semanas de su exilio en la isla Santa Elena. "Error médico", concluyó un forense de San Francisco (Estados Unidos), el profesor Steven Karch. Todos los días los médicos le administraban, con enormes jeringas, una lavativa para aliviar sus dolores de estómago, explicó. La utilización regular de tártaro de potasio y de antimonio, una poderosa sustancia vomitiva utilizada en esa época, pudo provocar un déficit de potasio y ocasionar problemas cardiacos, que a su vez pudieron interrumpir el riego sanguíneo cerebral.

Según esta investigación, una purga de 600 mg de cloruro mercurio, cinco veces la dosis habitual, fue el golpe de gracia que remató el mal, ocasionando una caída brutal del nivel de potasio en el cuerpo y su muerte, dos días más tarde. Napoleón falleció a los 51 años el 5 de mayo de 1821.